Niñez, nuevas voces de la teología de la liberación.

Karoline Mora Blanco

Tesina
en cumplimiento parcial de los requisitos para optar por
el grado del Bachillerato en Ciencias Teológicas
Profesora guía: Ruth Mooney

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
15 de marzo del 2013

Niñez, nuevas voces de la teología de la liberación.

Tesina
Sometida el 18 de marzo del 2013 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar por el grado de Bachillerato en Ciencias Teológicas por:

Karoline Mora Blanco

Tribunal integrado por:

_____

Ruth Mooney, Prof. Guía

_____

Mireya Baltodano, Lectora

Les dedico este trabajo a los niños que enriquecen mi vida:
Ariana Achí, Isaac Mora, y Sofía Mora.

Agradezco:
A Dios, quien se ha glorificado en mis debilidades;
a mi familia, instrumentos de Dios para poder estar aquí:
y a esta amada institución, fuente de amor y trabajo.

Contenido

→ Capítulo I: Teología de la liberación: Un primer acercamiento para comprender. 1
A. ¿Cómo se origina la Teología de la liberación?.....1
B. Contenido de la Teología de la liberación. 3
a) Fe y hombre nuevo. 3
b) Comunidad cristiana y nueva sociedad. 4
C. Voces de la teología de la liberación: dificultades y luchas. 5
a) Teología feminista. 5
b) Teología indígena. 6
c) Teología afro-latinoamericana. 6
d) Teología campesina. 7
e) Teología ecológica. 7

→ Capítulo II: Situación actual de la niñez. 9
A. Dificultades y luchas de la niñez. 9
B. Comprensiones de la niñez: 12
a) La visión heredada desde las Escrituras y el mundo bíblico. 12
b) La visión heredada desde la teología 15

→ Capítulo III: Los niños y las niñas en la teología de la liberación: Una propuesta. . . . 20
A. Introducción: la importancia de los modelos teológicos 20
B. Presentación de modelos existentes. 21
a) Teología **para** la niñez (Lutero). 21
b) Teología **de** la niñez (Moltmann). 24
c) Teología **con** la niñez (Movimiento de la Teología de los niños). 26
C. Propuesta: Teología **desde** la niñez. 27
a. El modelo: Ver – Juzgar – Actuar. 28
b. Un ejercicio para involucrar a los niños y niñas en el modelo. 31

INTRODUCCION

Los niños y las niñas de nuestras sociedades latinoamericanas forman parte de los grupos de personas más vulnerables a sufrir violencia y discriminación. Situaciones de desnutrición, no acceso a la educación, maltrato físico y emocional son parte de sus realidades.

El interés de esta investigación surge de la carencia de rostro y voz de los niños y niñas en situaciones de pobreza, agresión y silencio. La teología de la liberación muestra desde sus inicios una opción por aquellos en vulnerabilidad, y desarrolla lecturas bíblicas liberadoras. Esta opción por los pobres ha generado una serie de "rostros" que se identifican como parte de los pobres, y consideramos necesario hacer evidente que el rostro de la niñez es un sujeto más de la teología de la liberación.

CAPITULO I
TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN:
Un primer acercamiento para comprender

A. ¿Cómo se origina la Teología de la Liberación?

Entre los más reconocidos teólogos de la liberación encontramos a Gustavo Gutiérrez[1] y Hugo Assmann[2], primeros en sistematizar esta teología naciente en América Latina en los años 60's. En sus reconocidas obras *Teología de la liberación. Perspectivas* y *Opresión-Liberación. Desafío a los cristianos* respectivamente, ambos autores nos abren el entendimiento a la teología de la liberación, sus preocupaciones, su lenguaje y su punto de partida.

El punto de partida que menciono es el lugar donde nació esta teología, el cómo nació, por qué razones se dio. Ellos (Gutiérrez y Assmann) nos dan un panorama de la situación vivida en los años 60's y 70's por los pueblos de América Latina que llevaron al nacimiento del nuevo pensamiento teológico.

Como un primer momento los autores señalan la existencia de políticas y teorías "desarrollistas" que concebían a América Latina en términos de un continente subdesarrollado, en un proceso social, económico, cultural y político constante y nunca completo, en una carrera perpetua por alcanzar a los países dominantes. Un segundo momento es la toma de consciencia en América Latina de que el desarrollo se lograría solamente rompiendo con la dominación de los países ricos, terminando así con la dependencia.

Esta dependencia comienza a ser percibida como una de las causantes de la perdida de la libertad, y a partir de esta consciencia que surge se comienza a cambiar el lenguaje desarrollista por un **lenguaje de liberación**.

---

[1] Teólogo peruano, ordenado sacerdote católico en 1959. Considerado el principal promotor de la Teología de la Liberación Latinoamericana. Visto con celo por los sectores conservadores de la Iglesia y galardonado por su interés por los desfavorecidos y su trabajo en diferentes ocasiones.

[2] Teólogo brasileño, uno de los fundadores de la Teología de la Liberación. Quien al igual que Gutiérrez en el año 1971 publicó su libro en donde sistematiza su teología.

Tal y como nos lo relata Assmann:

> A partir de 1965 se nota, especialmente en documentos no oficiales, un creciente uso del término "Liberación"… ahora ya de franco predominio del término "Liberación" en documentos extraoficiales y de creciente uso en los oficiales, se inaugura con el encuentro del CELAM en Medellín (1968)… Después de Medellín el término "Liberación" estuvo presente de manera impresionante en los documentos episcopales[3]

A partir de esta nueva conciencia se comienzan a organizar movimientos sociales. Surge una "oposición crítica a los modelos desarrollistas"[4], y se busca una liberación política. El hombre y la mujer Latinoamérica tienen un nuevo juicio sobre su realidad (opresión de las sociedades industriales avanzadas) y una nueva experiencia del enfrentamiento conflictivo (hacerse agente del propio destino).

En medio de este proceso histórico-político y en busca de la integralidad del ser humano la liberación es asumida por la iglesia católica en varios textos de la misma, y principalmente en el concilio Vaticano II; esta consiste en una liberación social, psicológica y espiritual. Ante esta nueva perspectiva, florece un nuevo método de reflexionar la fe como **praxis histórica**.

La aspiración a la liberación es interpretada desde el marco bíblico de Jesús, como un signo de los tiempos. Y el término liberación presenta 3 niveles de significación, según nos explica Gutiérrez[5].

1. Liberación expresa: aspiraciones de las clases sociales y pueblos oprimidos frente a las políticas desarrollistas
2. Liberación como un proceso histórico donde el ser humano va asumiendo conscientemente su destino

---

[3] Hugo Assmann, *Opresión-Liberación. Desafío a los cristianos*. Montevideo: Editorial Tierra Nueva. 1971, 36.
[4] Ibid, 41.
[5] Gustavo Gutiérrez, Teología de la liberación. Perspectivas. 14 ed. Revisada y aumentada. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990. 91-92

3. Liberación del pecado por medio de Cristo salvador, por lo tanto el ser humano es libre para amar.

Esta aspiración a la liberación comenzó a formar parte de las realidades concretas de laicos, sacerdotes y obispos. De hombres y mujeres que tomaban consciencia de su realidad y reflexionaban sobre su situación política y social a la luz de la enseñanza bíblica.

> Los cristianos de América Latina, cada vez más conscientes de la originalidad de su experiencia histórica de pueblos dominados, pasan a sentirse cada vez menos aludidos por las prioridades manifiestas u ocultas en las corrientes teológicas de vanguardia del mundo rico.[6]

Es así como da nacimiento la Teología de la Liberación, en medio de realidades de dominación e injusticia, y desde el pueblo que toma consciencia de su realidad. Entonces comienzan a tenderse los puentes entre la salvación y la propia historia, se construye la relación entre la fe y la existencia humana.

B. Contenido de la Teología de la Liberación.

Basándonos en lo expuesto por Gustavo Gutiérrez encontramos algunos puntos principales de la Teología de la Liberación, en su libro él se refiere a las perspectivas de dicha teología en dos secciones:

a. Fe y hombre nuevo[7]

Dentro de esta primera sección Gutiérrez hace el énfasis en la lucha contra la injusticia que busca la creación de "un hombre nuevo", responsable ante sus hermanos y ante la historia.

Como un primer punto Gustavo reconoce que la historia de la salvación es la misma historia humana y que las promesas escatológicas tienen realizaciones parciales en

---

[6] Ibid, 46.

[7] Estamos usando el lenguaje empleado por Gustavo Gutiérrez en su libro, sin embargo deseamos hacer notar que dicha teología hace referencia al "ser humano" cuando usa el término "hombre". Una cuestión de lenguaje superada hoy en día por el reconocimiento de ambos géneros (hombre y mujer) dentro de la especie humana.

acontecimientos históricos liberadores. Esa liberación radical es el don que aporta Cristo que por su muerte y resurrección redime al hombre del pecado.

También se reconoce que la humanidad es templo de Dios, y que el encuentro con Dios por lo tanto esta en el encuentro con los hombres y mujeres, y en el compromiso con el devenir histórico de la humanidad. Conocer a Dios es obrar la justicia y reconocer a Cristo en el prójimo. Así se participa de la lucha por la liberación de los oprimidos como un vivir la espiritualidad.

Asimismo la esperanza en lo que "aún no es" (esperanza escatológica) permite pensar la historia en términos revolucionarios (política). Gracias a la esperanza en Cristo resucitado el ser humano se libera de los límites del presente y piensa y actúa en función del futuro, hacia el reino de Dios. Hacia ese futuro hay denuncia y hay anuncio, y entre ellas la praxis histórica.

b. Comunidad cristiana y nueva sociedad

Gutiérrez señala la necesidad de replantear el sentido y la misión de la iglesia en el mundo redescubriendo la dimensión comunitaria de la fe, así como nuevas formas de vivir esta fe. En un primer momento se ocupa de definir la iglesia como un sacramento de la historia que obra la salvación no como un "asegurar el cielo" sino como una realidad actuante en la historia, así la misión de la iglesia se sitúa en la celebración de la cena del Señor y en la creación de la fraternidad humana.

En un segundo momento, después de definir la iglesia como sacramento de la historia, se refiere entonces a la pobreza como testimonio de la autenticidad del mensaje evangélico. La pobreza que es un estado escandaloso (pobreza material) y la pobreza que es apertura hacia Dios (pobreza espiritual). La primera es un testimonio que no puede ser tomado como un ideal cristiano, pues es repudiable, pero si debe haber un compromiso de solidaridad con el pobre que sufre la miseria y la injusticia; y la protesta contra la pobreza que se esfuerza por abolirla.

De esta manera tenemos una rápida comprensión del nacimiento de la teología de la liberación en el contexto latinoamericano y los principales puntos que conforman esta teología. En la siguiente sección analizaremos algunos de los sujetos que han emergido a partir del sujeto "pobre".

C. Voces de la teología de la liberación: dificultades y luchas

A partir de la Teología de la Liberación, que tiene como sujeto a las personas en situación de pobreza, injusticia y vulnerabilidad, comienzan a emerger nuevos sujetos y con ellos y ellas nuevas teologías de liberación, todas ellas dentro del mismo paradigma de la Teología de la Liberación.

Algunas nuevas voces de la teología de la liberación que nos menciona el teólogo Juan José Tamayo[8] son:

a. *Teología feminista*:

Las mujeres cristianas reconocían el importante papel que habían tenido las mujeres en las iglesias y en los movimientos sociales, sin embargo no habían sido parte del método empleado para la teología de la liberación ni de su epistemología, la cual había sido sistematizada por varones y desde el varón.

Las mujeres levantaron su voz, expresando la importancia y la urgencia de que el rostro femenino de la pobreza estuviera presente en la teología. De esta manera la teología feminista no solamente se toma de la teología de la liberación, sino que aporta nuevos elementos que enriquecen esta teología, tales como:

(1) Incorporación de lo poético, lo estético y lo afectivo.
(2) De-construcción de las categorías androcéntricas

[8] Tamayo, Juan José. "Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la teología sistemática." En Almicar Ulloa, *Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*. 7º Jornada Teológica CETELA. Bogotá, 2004. Pág. 85-115

(3) Reconstrucción en perspectiva feminista
(4) Recuperación de la memoria histórica

b. Teología indígena

Esta teología había sido reprimida desde la conquista del continente, y ahora vuelve a surgir dignificando la religión indígena, la teología ancestral, las culturas originarias y la afirmación de la identidad indígena. Esta teología retoma la sabiduría de los pueblos originarios, sus prácticas religiosas y su teología popular; y busca reencontrar y recrear el valor de ellas.

La teología indígena busca la integralidad, tal y como lo expresa el indígena Maya Kaqchikel de Guatemala: Antonio Otzoy, "los indígenas pueden despertar los valores dormidos por muchos años, que son parte de su espiritualidad. La educación teológica debe ir cultivándolos hasta hacer de ellos los valores para una vida profundamente humana y espiritual"[9].

Los valores mencionados por Antonio Otzoy son: el autodominio, la autoestima, el desprendimiento, el discernimiento y la sencillez (entre muchos otros que aporta la teología indígena y que no son mencionados por Otzoy).

c. Teología afro-latinoamericana

Esta teología se desarrolla a partir de experiencias comunitarias y la consciencia de la discriminación cultural y religiosa que existe ante los pueblos afro-descendientes en el continente. Estas comunidades por su particular experiencia de esclavitud y discriminación han experimentado a Dios de una manera diversa, y aportan desde esta experiencia a la teología.[10] Entre las principales características de su teología están:

---

[9] Otzoy, Antonio. "Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la teología sistemática." En Almicar Ulloa, *Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*. 7º Jornada Teológica CETELA. Bogotá, 2004. Pág. 237-248.
[10] Mena López, Maricel. "Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la teología sistemática." En Almicar Ulloa, *Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*. 7º Jornada Teológica CETELA. Bogotá, 2004. Pág. 143-159.

(1) Crítica del fetiche de lo blanco como modelo de identificación normativo y estructurante de lo humano
(2) Acentúa el reconocimiento de la alteridad y la afirmación de la diferencia
(3) Intenta descubrir la presencia liberadora de Dios en las diferentes manifestaciones de la negritud (que en un pasado fueron demonizadas)
(4) La forma de vivir día a día la espiritualidad se considera compatible entre la espiritualidad evangélica y la afro-americana
(5) La reflexión teológica afro-latinoamericana busca trascender la esfera religiosa y tener repercusiones en los ámbitos sociopolítico y económico.

d. Teología campesina

La teología campesina tiene sus raíces en la teología bíblica de la tierra y radica de las culturas y costumbres campesinas que buscan la recuperación de los valores de la solidaridad y el compartir. Entre sus características están:

(1) Se valora la experiencia comunitaria del trabajo
(2) Se proponen modelos alternativos de convivencia, cultivo y reparto de los bienes
(3) Tiene un análisis crítico de la realidad, y se pregunta por la articulación entre fe y vida en las comunidades campesinas. A partir de esto se crea la teología y se vive la praxis liberadora y solidaria.

e. Teología ecológica

Esta teología hace un salto significativo al tener como sujeto de la misma a la Tierra, dominada por el ser humano, destruida y maltratada. Este salto significativo es el rompimiento con una noción de la realidad antropocéntrica, que siempre ha entendido la naturaleza como a servicio del ser humano.

Esta teología sitúa en el mismo plano al ser humano y a la naturaleza: ambas son creación e imagen de Dios. Actualmente es Leonardo Boff uno de los teólogos que ha comenzado a imponer en la agenda el tema de una teología ecológica.

Algunas características de esta teología son:

(1) Cuestiona el paradigma científico-técnico, pues condena a condiciones inhumanas de vida
(2) Crítica la concepción optimista del mundo basada en la idea de "progreso infinito"
(3) Propone un cambio de paradigma que entiende la realidad de una manera más holística para la supervivencia del planeta y de la humanidad (de antropocentrismo a cosmocentrismo)
(4) La relación del ser humano con la naturaleza ya no es de sujeto-objeto, sino de sujeto-sujeto
(5) Se enfatiza la interdependencia en lugar de la autosuficiencia

Ante las diferentes voces y rostros de la teología de la liberación, consideramos que aún se mantienen ausentes algunos sujetos y continúan silenciadas algunas voces. Y queremos hacer especial atención a las voces de los niños y las niñas en Latinoamérica. Es por esto que en nuestro siguiente capítulo estaremos acercándonos a la situación actual de la niñez, de modo que podamos reconocer, evaluar y tomar una posición con relación a esta realidad aún tan olvidada.

CAPITULO II
SITUACIÓN ACTUAL DE LA NIÑEZ

Consideramos la infancia como una edad de especial vulnerabilidad porque los niños y las niñas experimentan diferentes etapas en su desarrollo que requieren de compañía, cuido y amor. Las diferentes etapas del desarrollo (físico, cognoscitivo, afectivo, social y espiritual) que pasamos todos los seres humanos en nuestros primeros años de vida tienen una característica especial: estos son los años en que vamos obteniendo el conocimiento y las habilidades que nos facilitarán en un futuro ser personas independientes y "autosuficientes". Por lo tanto esta es una etapa en donde los niños y las niñas **dependen** de sus cuidadores y cuidadoras en diferentes aspectos, y este depender es la clave que nos lleva a reconocer que los niños y las niñas son especialmente **vulnerables**.

Además de esta condición de dependencia que experimentamos los seres humanos en los primeros años de vida, tenemos sumado en nuestro continente latinoamericano los factores económicos, sociales y culturales que afectan directamente a nuestra niñez, y por lo tanto algunas acciones de cuido, de protección, de salud y de educación que son tan vitales durante los primeros años de vida, no son necesariamente llevadas a la práctica.

Veamos un panorama general de esta situación actual de la niñez.

A. Dificultades que enfrenta la niñez

Si bien estamos interesados en enfocar esta investigación en la niñez latinoamericana, vamos a echar mano del Estado Mundial de la Infancia, debido a su actualidad. Según el Estado Mundial de la Infancia 2012[11], una realidad social que afecta

[11] UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 2012, Niñas y niños en un mundo urbano.* Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. 2012, viii.

directamente a la niñez es la situación de migración a la zona urbana. Cada día son más las familias que buscan vivir en las ciudades, con todo lo que el ritmo de la ciudad implica. Según estadísticas presentadas en este Estado, en los países latinoamericanos entre un 50% hasta más de un 75% de la población vive en la zona urbana. Veamos el listado por países:

Población Urbana entre un 25% - 50%	Población Urbana entre un 50% - 75%	Población Urbana Superior al 75%
Guatemala	Bolivia	Argentina
	Costa Rica	Brasil
	Ecuador	Chile
	El Salvador	Colombia
	Haití	Cuba
	Honduras	México
	Nicaragua	Perú
	Panamá	Uruguay
	Paraguay	Venezuela
	Rep. Dominicana	
	Jamaica	

El Estado Mundial de la Infancia señala que el entorno de la ciudad es propicio para la realización de los derechos de la infancia puesto que brinda un mayor acceso a la salud, protección, educación y saneamiento, pero advierte que esta impresión de un entorno saludable puede estar ocultando otra realidad. Es necesario mirar cómo "el progreso urbano ha sido desigual y, todos los días, millones de niños de barrios urbanos marginados hacen frente a grandes dificultades y a la vulneración de sus derechos". [12]

Ante esta otra realidad del entorno urbano, que se enfoca más en los barrios urbanos marginados, podríamos evidenciar también el factor *stress de la ciudad*, que hoy día viven millones de niños y niñas en todos los estratos sociales, niños y niñas cuyas

[12] Ibid. 1.

familias están ausentes, envueltas en la ambición y demanda del trabajo, la moda, el consumismo, lo inmediato, etc. A esto se agrega el *stress* que sufren los niños y las niñas que son conscientes de las carencias que pueden existir en sus hogares y comunidades.

En un mundo que reconoce los Derechos Humanos, que tiene un vasto conocimiento en temas de salud, de educación, de desarrollo, entre otros; es necesario que reconozcamos que nos estamos quedando cortos en temas de niñez. "Entre las violaciones más generalizadas a los derechos de la infancia están las condiciones de vida inadecuadas."[13] Miremos rápidamente cuales son aquellas áreas que están afectando la vida plena de nuestra niñez:

- **Salud**, entre las principales preocupaciones están:
  1. Supervivencia infantil: "En el 2010 murieron casi 8 millones de niños que no habían llegado a su quinto cumpleaños"[14]
  2. Inmunización (cobertura de vacunación)
  3. Acceso a la atención a la salud materna y neonatal
  4. Carencia de la lactancia materna recomendada los primeros 6 meses
  5. Desnutrición infantil
  6. Enfermedades respiratorias
  7. Lesiones debidas a accidentes (violencia)
  8. Transmisión del virus VIH y sida
  9. Salud mental
- **Agua, saneamiento e higiene.** Un gran detonante en el área de saneamiento e higiene es la falta de suministro de agua potable para ciertas poblaciones, lo cual genera brotes de diarrea y otros.
- **Educación,** Unicef destaca dos preocupaciones en la educación:
  1. El desarrollo en la primera infancia. Se resalta acá la importancia de los cuidadores ya que el aprendizaje se produce desde el nacimiento de los niños y las niñas

[13] Ibid, 14.
[14] Ibid, 14

2. La educación primaria. Dentro del sistema educativo actual se reflejan las desigualdades de opciones escolares, esto según ingreso familiar, género y origen étnico.

- **Protección**, el Estado Mundial de la Infancia toca los siguientes temas:
  1. La trata de niños y niñas
  2. El trabajo infantil
  3. Los niños que viven y trabajan en las calles, expuestos a actos de violencia, hambre, víctimas de la criminalización, entre otros

Nos ha parecido adecuado tomar esta imagen de la situación actual de la niñez, sin embargo reconocemos que hace falta indagar en otros aspectos más complejos sobre esta realidad. Tal y como se comentaba en un inicio, la niñez es una etapa de especial vulnerabilidad y dependencia, por lo tanto es necesario que examinemos el pensamiento y las actitudes de la sociedad de la cual depende y que cuida de cada nueva generación. De esta manera seremos capaces de ver la falta de protección, educación, salud, y otras circunstancias de la niñez como un síntoma de algo más profundo: *una concepción de la niñez que la desvaloriza*.

B. Comprensiones de la niñez

Existen muchos aspectos en la vida de los niños y las niñas que le son propios por derecho pero que les han sido despojados debido al imaginario cultural que existe en torno a ellos. A continuación haremos un recorrido por diferentes concepciones y actitudes que se han mantenido a lo largo de los años, y propondremos reivindicar a la niñez de tales posiciones impuestas por una sociedad adulto-céntrica.

a. La visión heredada desde las Escrituras y el mundo bíblico

Como un primer paso para entender esta herencia bíblica, debemos reconocer que la Biblia no habla directamente sobre la niñez, y en los pocos textos en donde esta aparece, su protagonismo cumple mayoritariamente la función de señalar otro tema de fondo. Su presencia es solo una excusa para transmitir un mensaje que no tiene relación con la niñez en sí.

Cuando aceptamos que aquellos textos de la Biblia que hacen referencia a la niñez no se escribieron con el fin de darnos luces sobre cómo deben ser las relaciones con los menores, o qué valor deben tener en la comunidad, entonces estaremos facilitándonos el camino para evaluar y estudiar de manera crítica la herencia que las Escrituras han dejado en nuestras concepciones y actitudes hacia los niños y las niñas.

Un segundo paso en este acercamiento a la Biblia, y al legado que a partir de ella las comunidades cristianas hemos acogido, es conocer la poca información que podemos rastrear en cuanto a la visión de los niños y las niñas en el mundo bíblico. Según la antropología bíblica, la existencia del ser humano es presentada por edades o etapas de la vida, tales como: la niñez, la juventud, la edad adulta, y la ancianidad[15] y cada etapa era valorada según la utilidad de la persona.

Para indagar en más detalle sobre las relaciones que podían existir entre hombres y mujeres con los niños y las niñas en los tiempos bíblicos, hemos recurrido a las explicaciones del sacerdote Roland de Vaux[16], quien escribió sobre las instituciones en el Antiguo Testamento y nos transmite el carácter que tenían los niños y niñas en el Israel de aquel tiempo. En base a su detallado estudio sobre la familia en Israel podemos concluir que:

1. Los niños y niñas eran propiedad del padre

Por lo tanto, los mismos podían ser vendidos como esclavos, utilizados para formar alianzas, castigados severamente sin transgredir ninguna ley por ello, en fin, el padre tenía absoluto control sobre la vida de sus hijos e hijas.

2. Los hijos varones eran una extensión del padre

No existía una idea de individualidad e independencia. Los hijos varones debían honrar a su padre. Ellos debían aprender el mismo oficio, dar continuidad al nombre del padre y asegurar el patrimonio familiar.

[15] Federico Pastor Ramos, *Antropología Bíblica*. Pamplona, Editorial Verbo Divino. 1995, 59.
[16] Roland de Vaux. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona, Editorial Herder. 1976, 49-88.

3. Los infantes recibían junto a su nombre el propósito para su vida

El nombre que se daba a los recién nacidos tenía un gran significado. En el nombre era ya asignado un camino para ese niño o niña, revelando así el carácter y el destino de esa nueva persona. Los infantes representaban una esperanza, pero al mismo tiempo esto implicaba que representaban la esperanza de sus predecesores, y eran formados para cumplir las expectativas de la sociedad adulta y de sus padres.

4. La educación de los niños y niñas

Los niños y las niñas eran encomendados a sus madres y/o nodrizas. Ellas se encargaban de la lactancia del infante, del desarrollo de sus capacidades básicas y de sus primeras instrucciones (sobre todo de tipo moral).

Los padres velaban más por la educación religiosa (tradiciones nacionales) y cualquier otra educación, así como la educación profesional, enseñándoles el oficio familiar. Todo esto era en relación al niño; la niña, en cambio, continuaba bajo el cuidado de la madre, quien le enseñaba el oficio de ser mujer y como administrar la casa.

5. La disciplina

La disciplina era vista como un acto de amor y el castigo físico era un método de disciplina respaldado por los textos. Esta disciplina que los hijos recibían, según se refleja en los textos mismos, no tenía como finalidad única la formación de la persona, sino que también entraba en juego los valores de honor y vergüenza tan presentes en esta cultura. Pues la corrección del niño o la niña también velaba por una actuación de los mismos que fuera de orgullo para el padre y la madre, y la falta de disciplina de un hijo o hija representaba vergüenza para los padres.

Con relación a la presencia de la niñez en la Biblia, el teólogo Federico Pastor comenta:

> De modo semejante a otras antropologías, el acercamiento al niño en la Biblia es básicamente como a alguien no hecho, no definitivamente hombre [sic], alguien a

> quien no se concede gran valor sino en cuanto es motivo de esperanza… Efectivamente, los niños, o el niño, tiene sobre todo valor simbólico y, en cambio, no se dirige demasiado la atención hacia ellos directamente.[17]

El Nuevo Testamento rompe un poco con algunos conceptos y actitudes que se tenían hacia los más pequeños. Jesús los coloca en una posición de privilegio, y es más evidente para nosotros este valor simbólico del que hace mención Federico Pastor. Pues el niño representa un estado ventajoso para el reino de Dios: vulnerable, humilde, débil, inferior y por lo tanto el primero según la lógica del Reino. Como indica Judith M. Gundry-Volf: "*Now children shared the social status of the poor, the hungry, and the suffering, whom Jesus calls 'blessed.*"' (Ahora los niños/as compartían el estatus social del pobre, el hambriento, y el sufriente, a quienes Jesús llama 'bendecidos'). Sin embargo la tradición cristiana ha interpretado de una forma pasiva e ingenua las enseñanzas y acciones de Jesús hacia los niños y niñas, y ha conservado muchas ideas negativas en cuanto a los mismos.

b. La visión heredada desde algunas de las teologías más influyentes

No se ha reconocido en la teología clásica ningún interés especial por la niñez, y la comprensión de la misma en relación a su creador, a la comunidad de fe y a la sociedad en la cual vive. Sin embargo a lo largo de los años sí se han transmitido diferentes pensamientos en cuanto a los menores en relación con diferentes temas tales como el pecado, el bautizo, y otros. A continuación estudiaremos de manera breve las diversas visiones que desde la teología y la iglesia se han producido en cuanto a la niñez; para esto consultaremos el libro *The Child in Christian Thought* editado por Marcia J. Bunge.

6. Agustín

En un inicio San Agustín afirmaba que los niños que morían eran mártires. Tiempo después cambió su percepción y afirmó que la mentalidad de los niños y las niñas no era inocente sino que más bien mostraban tener tendencias pecaminosas y éstas se debían a la transgresión de Adán. Por lo tanto, los pequeños que morían sin ser bautizados eran

[17] Federico Pastor Ramos, *Antropología Bíblica*. Editorial Verbo Divino. Pamplona, 1995, 60-61.

condenados, ya que el bautismo los redimía del pecado. En su teología Agustín enfatiza la incapacidad de los infantes para la verdadera devoción.[18]

7. Tomás de Aquino

Tomás se encontraba entre el pensamiento agustiniano y el aristotélico. Él estaba convencido de que los niños y las niñas nacían cargados del pecado original y eran sujetos del poder de los demonios, por lo que requerían de exorcismos y del bautismo. Sin embargo, también creía que la niñez contaba con un gran potencial de crecimiento espiritual y que podían ser susceptibles al Espíritu. Esta tensión la llegó a resolver afirmando que la niñez es una etapa de la persona en un largo proceso de la vida hacia la virtud.[19]

8. Martín Lutero

En la teología de Lutero, la niñez es reconocida y ocupa un lugar en la teología, con relación a la preocupación de que deberían convertirse en maduros, confesantes de la fe cristiana, miembros responsables de la familia y de la comunidad. De esta manera Lutero enfatiza que los niños y niñas dependen del compromiso y cuidado de los adultos. Por esta razón él ve el trabajo de los padres como el más santo llamado y como una obligación.

Lutero entonces formula el catecismo para la adoctrinación de los niños y niñas, lo cual representa un positivo reconocimiento de la niñez. Sin embargo, Lutero continúa percibiendo la niñez como influenciada por el pecado original y habla de un desarrollo del pecado en el ser humano por etapas (ej. De 5-7 años domina el ego, a partir de los 14 años domina la agresividad y el desafío a la autoridad) y por este motivo él y sus seguidores se enfocan en la niñez al ser ésta susceptible para la formación.[20]

---

[18] Martha Ellen Stortz. "Where and When Was Your Servant Innocent?" En Marcia J. Bunge, The *Child in Christian Thought*. Eerdmans Publishing Company. Gran Rapids, 2001. Pág. 78-102.
[19] Christina L. H. Traina. "A Person in the making". En Marcia J. Bunge, *Op. Cit*. Pág. 103-112.
[20] Jane E. Strohl. "The Child in the Lutheran Theology: For What Purpose Do We Older Folks Exist, Other Than to Care for…the Young?". En Marcia J. Bunge, *Op. Cit*. Pág. 134-159.

9. Juan Calvino

Calvino aplica la imagen de los niños y niñas a sus seguidores en la fe reformada y ve la niñez como una metáfora de la vida religiosa de los adultos. Su actitud hacia los niños y niñas es expresada indirectamente y a menudo, solamente de manera implícita, en discusiones sobre otros temas. Él presenta, de un modo similar a Lutero, un entendimiento de la niñez por etapas y según él, entre más joven es el niño o la niña, en menor grado manifiestan los efectos del pecado:

1. De 0 a 6 años, edad acompañada de simplicidad y humildad
2. De 7 a 13 años, periodo de maduración intelectual, espiritual y moral
3. De 13 en adelante, edad acompañada de orgullo y rebelión.[21]

10. John Wesley

Wesley destacó la importancia de la disciplina con los niños y niñas y el significado de la verdadera religión para una buena educación. Él se vio a sí mismo muy influenciado por el método de disciplina de su madre Susana, quien afirmaba que se debía "romper la voluntad del niño o niña" (a través del castigo físico y la disciplina estricta).

En cuanto a su antropología, Wesley no era consistente en su posición en relación a la naturaleza de los niños y niñas: eran inocentes por naturaleza y dispuestos al bien, o al contrario eran criaturas herederas del pecado original y por lo tanto propensas en gran medida al mal. Sin embargo, en su trabajo educacional y de caridad, Wesley tiene especial cuidado de los niños y niñas, y les da un gran valor al destacar en la niñez y la juventud un rol importante para los avivamientos.

A pesar del valor que Wesley puede dar a la niñez, su metodología es estricta y en sus comentarios del Nuevo Testamento no da ningún lugar a los niños y niñas. Incluso en aquellos textos donde pareciera darse muy natural una observación en cuanto a ellos

[21] Barbara Pitkin. "The Heritage of the Lord". En Marcia J. Bunge, *Op. Cit*. Pág. 160-193.

(Ejemplo: Mateo 19:14), Wesley da un doble significado al término de niños, en un sentido espiritual.[22]

Rescatamos la labor de Wesley en cuanto a la educación de los niños y niñas, que rompía con las barreras sociales y económicas, así como de género; sin embargo, pareciera que su aporte llega a caer en un simple asistencialismo y adoctrinamiento.

11. Friedrich Schleiermacher

Schleiermacher es considerado "el padre de la teología moderna", y su interés y entendimiento en cuanto a la niñez también representan cambios significativos en relación a sus predecesores. En sus escritos él presenta una relación entre niñez y madurez y afirma que:

1. La niñez contiene en sí una revelación pura de lo divino (en la encarnación la niñez se afirma como valiosa para Dios)
2. Los niños y las niñas poseen una perspectiva espiritual que es necesaria para la fe cristiana. La aceptación de la totalidad de la vida emocional sin represión y una vida en el presente sin tener en cuenta el pasado o el futuro es la aspiración del cristiano: vivir en comunión con Dios a través de Cristo sin la ansiedad del pasado o del futuro. La confianza y la aceptación de la dependencia son naturales en los niños y niñas.
3. Sin embargo, la percepción de la vida religiosa que el niño o niña tiene por naturaleza no se desarrolla "naturalmente", pues por naturaleza se tienen inclinaciones que pueden ser destructivas. Por esto los padres deben nutrir a través del ejemplo la auto-consciencia del niño o niña que es el punto de contacto con Dios. Schleiermacher en este punto hace una ruptura con la forma de disciplina que se venía implementando y considera que este nutrir de parte de los padres no puede venir acompañado de recompensas o castigos. Schleiermacher habla en contra de la violencia y el abuso.[23]

[22] Richard P. Heitzenrater. "John Wesley and Children". En Marcia J. Bunge, *Op. Cit*. Pág. 279-299.
[23] Dawn DeVries. "Be Converted and Become as Little Children: Friedrich Schleiermacher on the Religious Significance of Childhood". En Marcia J. Bunge, *Op. Cit*. Pág. 329-349.

Estas visiones que hemos heredado desde la Biblia y la teología son parte de la herencia social que continuamos transmitiendo. Por eso en el siguiente capítulo se propone una nueva percepción de la niñez. Queremos darle el valor que merece, facilitando de este modo un espacio para construir teología no solo para la niñez, o con ellos y ellas, sino también para construir teología *desde* los niños y niñas.

CAPITULO III
LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN LA TEOLOGIA DE LA LIBERACIÓN: UNA PROPUESTA

A. Introducción: la importancia de los modelos teológicos

La teología se define como la ciencia que estudia a Dios, y al igual que toda ciencia debe poseer un método de estudio por medio del cual ocasionar este conocimiento de Dios. Dentro de la fe cristiana entendemos que el conocimiento de Dios es dado por medio de la **revelación** de Él mismo a los seres humanos, y al sistematizarse dicha revelación por medio del estudio teológico podemos encontrar diversos métodos que han guiado dicha sistematización.

Justo L. González y Zaida Maldonado comentan sobre dos tipos de revelación y explican:

> Tradicionalmente, se ha distinguido entre la revelación natural y la revelación especial de Dios. Lo que esta distinción indica es que hay cierto conocimiento de Dios que se deriva de la naturaleza –tanto humana como física—y cierto conocimiento de Dios que nos viene a través de la tradición bíblica, y en particular a través Jesucristo.[24]

Por lo tanto el primer tipo de revelación se refiere al descubrimiento del carácter de Dios que todos los seres humanos percibimos por medio de las diversas experiencias de vida tales como: el contacto con la creación, la reproducción de la vida, las relaciones constructivas, la experiencia de la muerte, etc. La segunda revelación es la que se deriva de la tradición bíblica y esta revelación al igual que la primera encuentra diversidad de interpretaciones y formas de entenderlas. Queremos rescatar que dicha revelación (natural y especial) ha sido reservada en su sistematización únicamente para las interpretaciones realizadas por adultos, y deseamos que al finalizar este trabajo podamos considerar dentro de la sistematización teológica la participación activa de la niñez ante dicha revelación.

---

[24] Justo L. González y Zaida Maldonado Pérez, *Introducción a la teología cristiana.* Abingdon Press. Nashville, 2003, 29-30.

A través de la historia podemos ver muchos ejemplos de interpretaciones de la revelación de Dios que fueron dañinas en el cristianismo, y otras interpretaciones que fueron liberadoras y transformadoras, trayendo vida y esperanza a los seres humanos y comunicando así el amor de Dios. ¿Dónde estuvo la diferencia? En el modelo teológico que se siguió para interpretar toda la revelación de Dios: revelación en la cotidianidad de la vida, en la tradición, en las escrituras, etc. Es por eso que queremos enfatizar la importancia de un modelo o método a la hora de hacer teología, y para ello presentaremos algunos modelos que se han utilizado para hacer teología y cómo estos han interactuado con la niñez.

B. Presentación de modelos existentes

*a) Teología **para** la niñez*

Más que un modelo teológico vamos a analizar el modelo pastoral que se ha empleado "*para la niñez"* y para ello observaremos la teología de los reformadores, concretamente el ejemplo de Martín Lutero. Harold Segura[25] escribe en relación a la presencia de los niños y niñas en la teología de los grandes reformadores que:

> La verdad es que para ellos la niñez fue un campo de atención pastoral (lo cual es primordial) y no tanto un tema de interés teológico. Ni los padres de la Reforma magisterial, ni los de la Radical, dedicaron capítulo alguno de sus sistematizaciones a la niñez.[26]

Es por este motivo que hacemos la aclaración de que en este primer modelo estaremos observando más el modelo pastoral y pedagógico que el teológico, ya que un modelo teológico relacionado con la niñez no encontramos en esta teología. El modelo que queremos resaltar aquí, parte del supuesto de que los niños y las niñas no tienen mayor conocimiento ni conciencia de Dios, y por lo tanto es necesario brindarles este conocimiento por medio de contenidos bíblicos y teológicos.

---

[25] Harold Segura es pastor y teólogo colombiano, radicado en Costa Rica. En sus escritos y su trabajo se puede ver una especial preocupación por la niñez. Él actualmente es el Director de Relaciones Eclesiásticas de Visión Mundial para América Latina y el Caribe y es el autor de varios libros.

[26] Harold Segura, "La niñez, ¿Eje transversal de nuestra teología? Sobre Niñez y Educación Teológica", Simposio 47 (2005), 74.

Si partimos de las conceptualizaciones de Paulo Freire[27] en sus teorías sobre la pedagogía, podemos definir que este modelo sigue principalmente los siguientes patrones:

1. Oposición educador-educando

Existen relaciones desiguales de un educador (adulto), quien tiene toda la verdad y en este caso la revelación de Dios, y por lo tanto su conocimiento se vuelve indiscutible, y un educando (niño o niña), quien recibe los contenidos transmitidos por el educador.

2. El conocimiento se basa en contenidos y no en experiencias

El educador transmite los contenidos que deben ser aprendidos y memorizados aunque en la mayoría de los casos esto significa que el educando recibe solamente una teoría sin mayor relevancia en su vida, y no así la experiencia viva de la revelación divina. Por lo tanto dentro de este modelo se estaría partiendo de la idea de que los educadores (adultos) son sabios y capaces de reconocer la revelación de Dios, y los educandos (niños y niñas) son ignorantes y por lo tanto no reconocen la revelación de Dios.

> Tal es la concepción "bancaria" de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que solo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan… en esta visión distorsionada de la educación, no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber.[28]

3. Es válido un solo conocimiento

Otra característica de este modelo es que las verdades o conocimientos se mantienen inmutables. Por lo tanto no se permite la sorpresa de la revelación divina en la vida de cada uno de los educandos, y mucho menos se acepta dicha revelación en los cambios o las diferencias. Se aprueba únicamente una "verdad" y se mantiene invariable. "La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda".[29]

---

[27] Paulo Freire (1921-1997) fue uno de los más significativos pedagogos en Brasil y todo un pensador de la educación. Él propuso un nuevo concepto de educación con su 'principio del diálogo' y su 'Pedagogía del Oprimido' en donde se supera la contradicción educador-educando.

[28] Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores: Uruguay, 1980, 72-73.

[29] Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores: Uruguay, 1980, 73.

4. No hay espacio para el desarrollo de la opinión propia

Esta pedagogía que "deposita" información en los educandos, acostumbra y disciplina a los mismos para solamente "recibir y archivar" información. Esto perjudica grandemente los procesos de aprendizaje del ser humano y le pone en contradicción entre lo aprendido y lo experimentado. A pesar de la contradicción, la pasividad en la que han sido enseñados no permite mirar fácilmente las contradicciones que puedan existir y por lo tanto se adormecen la curiosidad y la creatividad, y se duda del juicio propio.

Ejemplo: El catecismo de Martín Lutero

En el capítulo anterior mencionamos el pensamiento de Lutero en relación a la niñez y como este da un paso positivo al reconocer y preocuparse por los niños y las niñas. Su acercamiento a la niñez es un buen ejemplo del modelo teológico **para** la niñez, ya que Lutero crea un manual de instrucción en la fe, conocido como Catecismo Menor, dentro del cual se pretende depositar el conocimiento de la fe en los niños y niñas. Lutero concebía este proceso como una responsabilidad exclusiva de los adultos ya que de ellos depende, según su razonamiento, la niñez.[30]

Dentro del mismo catecismo Lutero enlista unos consejos prácticos para su uso adecuado. En estos consejos puede verse claramente reflejado el método pedagógico que se emplea en el uso de este material. Parafraseando algunos de estos consejos[31]:

- El jefe de familia debe enseñarlo
- Se debe ser fiel al texto, y el mismo no puede ser modificado ni en una sola sílaba
- Los estudiantes deben aprender de memoria el texto, palabra por palabra
- Después de memorizado el texto se les enseñará el sentido del mismo

A modo de conclusión podemos ver en el Catecismo creado por Lutero, un modelo teológico-pastoral en donde se busca transmitir a la niñez ciertos conocimientos o verdades inmutables y las cuales pueden carecer de relevancia para el niño o niña ya que se encuentran separadas de la experiencia personal.

---

[30] www.luteranos.cl *Catecismo Menor*.
[31] *Ibid*.

*b) Teología **de** la niñez*

Con el título de Teología de la niñez nos referimos al modelo teológico que trabaja con el niño, la niña o la infancia como su objeto de estudio y no así como su sujeto. Al ser la niñez una categoría de estudio, la aproximación a la misma se convierte en algo lejano al individuo, y por lo tanto en algo teórico y abstracto.

Esta teología tiene como propósito el poder dar alguna explicación de la realidad, de la fe o de la doctrina que es presentada de forma ordenada y coherente. La presencia del niño (es mayormente usado el termino niño en singular y masculino dentro de esta teología) se encuentra en la forma de una imagen (la sencillez del niño), un estado (la niñez) o un concepto (la infancia), y dicha imagen, estado o concepto únicamente busca facilitar la comprensión de la doctrina o la realidad que se intenta explicar.

Ejemplo: El niño como metáfora de esperanza de Jürgen Moltmann

El caso concreto que vamos a tratar en esta sección es el del teólogo alemán Jürgen Moltmann, quien se encontró enfrentado en su vida personal con la desesperanza y el desdicha de la vida humana al tener que luchar en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, al encontrarse prisionero de guerra, encontró también la esperanza en el amor de Jesús y en la humanidad que pudo observar en los soldados ingleses y escoses quienes lo tuvieron prisionero.[32]

Después de estas experiencias personales Moltmann estudia teología formalmente y comienza a escribir su Teología de la Esperanza. Tal y como hicimos referencia anteriormente, este modelo pretende explicar una doctrina o realidad. En el caso de Moltmann se busca explicar la esperanza escatológica cristiana, y no así indagar en realidades concretas de la niñez.

Si analizáramos su Teología de la Esperanza podríamos desmenuzar su método teológico y hondar más en esta explicación de la esperanza escatológica cristiana. Pero

[32] Moises Medrano Garay, "Pensando a Dios desde la vida. El concepto de *vida* en la teología de Jürgen Moltmann y Gustavo Gutiérrez", Tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana, 2006, 30.

nuestro propósito es ilustrar el acercamiento teológico que encontramos dentro de la teología de Moltmann con relación a la niñez y por ello nos enfocaremos en un artículo de este auto,r titulado "Niño e Infancia como metáforas de la esperanza y la fe"[33].

La **imagen** que Moltmann utiliza en este artículo es la del "niño mesiánico" que se convierte en una metáfora de la esperanza, en un símbolo del futuro frente al sufrimiento presente.[34] Sin embargo se convierte en un símbolo de esperanza para otros (adultos) y no para el niño mismo. Al tratarse de una imagen, esta teología deja de ser un discurso que involucre a la niñez, y en cambio trabaja más con el imaginario cultural de la niñez: el futuro.

Este artículo también hace referencia a la niñez como un **estado** que es definido en relación con la edad. El autor defiende que este estado del niño o la niña no se trata de un estado de subdesarrollo, sino que consiste en una etapa de la vida completa en su presente. Sus aportes nuevamente consisten en categorías de análisis lejanas al niño o la niña.

El **concepto** de infancia se ve presente en el artículo, y esta es definida como una etapa de "inconsciencia", pues según el autor el niño no sabe que es niño hasta que deja de serlo, o una etapa de dependencia de los adultos. Una vez más, los conceptos utilizados son una metáfora de un nuevo comienzo.

Estas imágenes, o esta teología ***de*** la niñez es ajena al rostro del niño o la niña que podemos encontrar en nuestras comunidades, esto debido a que estas categorías (niñez, infancia) son usadas para hacer alusión a otros temas de fondo tales como: la esperanza en un futuro, el comenzar de nuevo (volver a nacer), el potencial del presente en relación al futuro, etc. Un ejemplo muy claro, y que no escapó a Moltmann mencionar en su artículo, es el uso de estas categorías para representar una condición para ser herederos del Reino de Dios: el "acoger un niño en su nombre", o el ser "como niños".

---

[33] Jürgen Moltmann, "Niño e infancia como metáforas de la esperanza y de la fe", *Carthaginensia Revista de estudios e investigación*, Vol. 16, Nº 29 (2000), 15-28.
[34] *Ibid*, 15.

*c) Teología **con** la niñez*

Otro modelo teológico que se ha comenzado a construir muy recientemente es aquel que para efectos de este trabajo denominaremos Teología **con** la niñez, pero que se hace llamar a sí mismo "Teología de los Niños". Este modelo encuentra muchas semejanzas con el modelo de Teología de la niñez, pues esta aparece en ocasiones presentada como un objeto de estudio, o una categoría que nos ayuda a entender más acerca de Dios. Sin embargo esta teología deja de ser **de la niñez** y se convierte en teología **con la niñez** al considerar dentro de su construcción lo siguiente:

- Aunque el niño y la niña no son los sujetos de dicha teología, sí son reconocidos como sujetos
- Es necesario hacerse cercano a los contextos de los niños y las niñas (por eso la llamamos **con** la niñez)
- Se construye la teología a partir tanto de la práctica como de la teología académica

Ejemplo: Movimiento de la Teología de los niños

Esta teología comenzó su construcción en el año 2001, y se define a sí misma de la siguiente manera:

> La teología de los niños es una investigación que considera y evalúa temas centrales de la teología –históricos, bíblicos y sistemáticos- a la luz del niño parado al lado de Jesús en medio de sus discípulos. Este niño es como una lente a través de la cual se pueden ver más claramente algunos aspectos de Dios y su revelación.[35]

Como podemos observar en la definición de esta teología la niñez es presentada de la misma manera que vimos en el modelo anterior: como una imagen que nos ayuda a comprender más sobre Dios. El punto de partida de esta teología es la imagen presentada en Marcos 9:36 que dice "Jesús tomó a un niño y lo puso en medio de ellos".

[35] Keith J. White y Haddon Willmer. *Los niños como clave teológica. Una aproximación teórica y experimental*. Ediciones Kairos, Buenos Aires, 2011, 20.

Sin embargo, al continuar dando lectura a lo que esta teología expone, pareciera que en medio del proceso de construcción en el que se encuentra, ella se encuentra a sí misma en medio de una tensión interna en relación al lugar que el niño o la niña debería ocupar. Tal y como ella misma lo expone hay un deseo de hacer visible a la niñez dentro de la reflexión teológica, pero este deseo se encuentra en tensión con la advertencia de no caer en una idolatría del niño o niña.

> "Por un lado, nunca más debe pasar por alto ni subestimar a los niños…Por otro lado, una teología reformada por el niño en el medio también debe evitar la idolatría de los niños"[36].

Por este motivo podemos encontrar en su definición que el lugar del niño y la niña se presenta únicamente como una herramienta (una lente) que nos permite entender más sobre la revelación de Dios, no obstante esta también procura incluir al niño y la niña en la discusión y el pensamiento teológico a partir de sus realidades concretas. Quizás la pregunta que surge es ¿cómo incluye esta teología a los niños y las niñas?

Ante esta pregunta es que afirmamos que este modelo trabaja **con** la niñez debido a que los niños y niñas se hayan incluido a través de los maestros, cuidadores, defensores, abogados, líderes y teólogos que trabajan con la niñez y que "buscan establecer como la teología de los niños se relaciona con el estudio y la actividad teológica"[37]. Por este motivo es que podemos encontrar dentro de las preocupaciones de esta teología temas como los derechos de los niños y niñas o una crítica al activismo hacia ellos.

C. Propuesta: Teología *desde* la niñez

Hemos comentado de manera breve 3 modelos teológicos y hemos visto en ellos 3 aproximaciones distintas a la niñez dentro de la teología existente. Ahora queremos proponer un modelo teológico que incluya a la niñez como un sujeto teológico más. Para introducir esta propuesta vamos a acudir las palabras de Nicolás Panotto:

---

[36] Ibid, 24.
[37] Ibid, 11.

> Hablar de una teología de o para la niñez (que abarca a la mayoría de los abordajes presentes en nuestras iglesias) representa un discurso donde los niños y las niñas son objetos del análisis y la observación de un otro adulto/a. En este sentido, los niños y las niñas siguen cosificándose como receptores pasivos de elaboraciones bíblicas y teológicas. Esto mismo es reproducir, a nivel teológico y eclesial, las mismas dinámicas de exclusión que vemos en otros campos de lo social.[38]

Queriendo romper con esta cosificación de la niñez de la cual nos habla Panotto y recordando lo que de la revelación de Dios hemos mencionado (que la revelación es dada a todos los seres humanos, sin distinción por sexo o edad) es que proponemos una teología de la liberación desde los niños y las niñas. Una teología en donde ellos y ellas sean personas críticas y pensantes de su fe y no únicamente receptores de historias bíblicas e interpretaciones dadas. Para ello proponemos seguir el método teológico de la teología de la liberación.

a) El modelo: Ver – Juzgar – Actuar

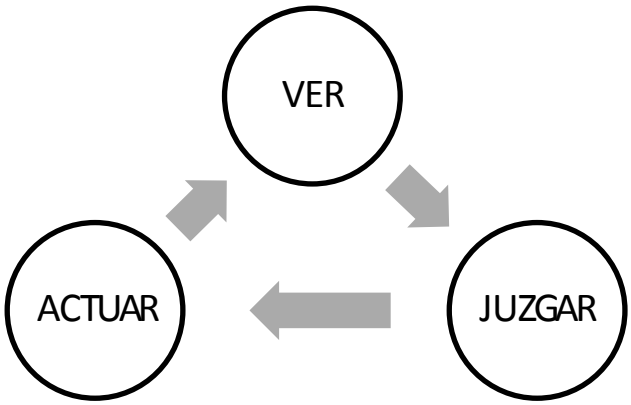
El método teológico propuesto por la teología de la liberación establece como su lugar obligatorio y privilegiado para la reflexión teológica la *praxis*, la vida misma. Siendo así, "la verdad" única e inmutable que es presentada por muchas teologías se contrapone en la teología de la liberación ante la *verdad-camino*. Esta verdad-camino al encontrarse en la historia misma se convierte en verdad también para las personas que a ella se acercan y pensar la fe se convierte en un ejercicio al alcance de todos y todas.[39]

La praxis es el lugar preferencial de la teología de la liberación porque es el punto de partida así como también es su punto de llegada, esto porque es en la praxis donde se valida y verifica la enseñanza o reflexión teológica. De esta manera la teología de la liberación plantea un continuo proceso dialectico entre la praxis-teoría-praxis.[40]

---

[38] Ponencia Presentada en la Consulta Internacional sobre Nutrición Espiritual de la Niñez convocada por Visión Mundial. Managua, Nicaragua 20-22 de agosto, 2012.
[39] Xosé Miguélez. La teología de la liberación y su método. Estudio en Hugo Assmann y Gustavo Gutiérrez. Editorial Herder: Barcelona, 1976. 77-89.
[40] Ibid. 84.

La propuesta es traer esta metodología de reflexión teológica a los niños y niñas, y así invitarlos a ellos a hacer teología desde su realidad histórica (su praxis) y así empoderarlos y permitirles experimentar su fe sin reducir está a la memorización de versículos bíblicos. Para tal propósito usaremos la metodología expuesta por Casiano Floristán en su Teología Práctica: Ver- Juzgar- Actuar. A continuación explicamos en que consiste la misma.



Un ejercicio teológico desarrollado por los niños y las niñas

- Ver: esta primera etapa de la reflexión teológica de los niños y las niñas es el punto de partida al que la teología de la liberación hace referencia. Es la realidad misma, la cotidianidad. Floristán lo define así:

  > Es una etapa descriptiva de la información y visión. Equivale al análisis de la realidad, a la captación de los acontecimientos, al examen de los signos de los tiempos, a la percepción de los hechos de vida.... Responde a la pregunta ¿qué sucede?[41]

- Juzgar: esta segunda etapa de la reflexión es cuando interpretamos y analizamos la realidad vista. Dentro de la teología de la liberación y dentro de esta etapa median las escrituras, la tradición, las ciencias sociales, etc. El análisis que los niños y las niñas estarían realizando de la realidad involucraría también la interpretación bíblica así como

[41] Casiano Floristán. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Ediciones Sígueme: Salamanca, 1993, 201.

otros conocimientos que colaboran al análisis, como por ejemplo los valores familiares y la ética aprendida. Floristán define esta etapa de la siguiente manera:

> Es la parte interpretativa de la iluminación y reflexión. Equivale a la reflexión de fe sobre la realidad, es decir, al juicio cristiano, mediante el cual se trata de ver la realidad a la luz de la fe o de la palabra de Dios… Un hecho debe de ser examinado por los creyentes a la luz de las ciencias humanas y de la palabra de Dios interpretada por la Iglesia.[42]

- Actuar: Con esta etapa se finaliza el ciclo y al mismo tiempo se comienza otro ciclo. Tal como dijimos anteriormente dentro de este modelo la praxis es punto de partida así como punto de llegada para la verificación de aquellas conclusiones a las que se ha llegado en el proceso de reflexión teológica. Esta etapa debe reflejar un cambio, una transformación de la realidad a la luz del evangelio, una liberación de los oprimidos. En palabras de Floristán:

> Es la etapa prospectiva para transformar la realidad. Equivale a las pistas de acción. Contempla el plan de trabajo de acuerdo al plan de Dios. .. Responde a la pregunta: ¿qué debemos hacer?[43]

Dentro de la teología de la liberación han surgido diversidad de voces, y cada una de ellas ha aportado a la reflexión teológica y a la transformación de la realidad. Creemos que los niños y las niñas son voces muy importantes y que sus aportes serán muy valiosos para comprender más sobre la revelación de Dios en medio de las realidades de estos pequeños y pequeñas.

Dentro de los aportes que podemos imaginar que este ejercicio teológico desde la niñez estará proporcionando a la teología de la liberación están:

* El juego, lo lúdico como parte importante a la hora de pensar a Dios
* La imaginación y la creatividad

[42] Ibid, 202.
[43] Ibid.

* La sencillez y la claridad de quienes descubren algo por primera vez
* La valorización del pensamiento y la experiencia del niño y la niña
* La de-construcción de categorías adulto-céntricas rompiendo con lo adulto como modelo normativo
* La reconstrucción en perspectivas de los niños y niñas

b) Un ejemplo de la reflexión teológica desde la niñez

Nicolás Panotto comienza su ponencia relatándonos un ejemplo de la reflexión teológica de una niña a partir de un ejercicio realizado por sus estudiantes. Vamos a compartir este caso como un ejemplo de lo que en este trabajo queremos rescatar. El aporte a la teología desde los niños y las niñas:

> "El ejercicio consistía en que los y las estudiantes debían convocar a un grupo de niños y niñas para relatarles una historia bíblica, con el propósito de que luego desplieguen su imaginación y vuelquen sus percepciones, ideas y conclusiones sobre un dibujo. En este caso particular, la historia fue la del buen samaritano.
> Entre todos los dibujos recibidos, uno de ellos me llamó particularmente la atención. Era el de una niña de sólo ocho años, llamada Lucía. En su obra resaltaban un enorme sol en medio de un cielo de fuertes tonos celestes. Se encontraban solo dos personas sobre lo que representaba un camino (que de por sí no estaba delimitado, sino se mostraba abierto a distintas trayectorias que se cruzaban en los trazos separados del dibujo): una de ellas puesta de pie, sonriente, y otra en el suelo, con su rostro lastimado. Estos individuos no llevaban túnicas, ni tenían largas barbas, como se suele representar a los personajes de aquella época. Eran dos hombres vestidos de pantalón, zapatos y remeras. La historia había sido trasportada a nuestros días, seguramente como plasmación de un deseo, de una esperanza, de una carencia.
> Pero lo que más me llamó la atención fue lo que Lucía había escrito en la parte superior del dibujo: "Me gusta la parte en que el hombre ayudó a Jesús". Me quedé impactado. Vino de inmediato a mi mente la famosa pregunta de Gustavo Gutiérrez sobre esta historia: "¿quién es, en verdad, el prójimo?" Vemos, entonces, uno de los principios teológicos más importantes que fueron esgrimidos por las teologías

> latinoamericanas durante la última parte del siglo XX y que ciertamente revolucionó el quehacer teologal en todo sentido: los pobres y necesitados nos evangelizan. En este caso, una niña de ocho años resume una de las interpretaciones teológicas más ricas que ha recibido este pasaje, haciéndolo desde su percepción, experiencia y dulzura. Una niña que nos enseña que desde su lugar y creatividad, no necesita de la ayuda de un adulto, de alcanzar cierta edad o de estudiar teología para percibir y discursar un principio teológico esencial, inclusive superando a muchas construcciones dogmáticas que conocemos."[44]

Este tipo de ejercicio es el que proponemos, la reflexión teológica desde los niños y las niñas, desde sus realidades y sus percepciones. Un ejercicio que parte de la realidad para volver a la realidad y ser esta transformada. Un ejercicio en donde se valore y se respete la voz de los pequeños y que sea un espacio de liberación para aquellos que suelen encontrarse en un estado de desventaja en medio de una sociedad adulto-céntrica. Un ejercicio donde todos y todas nos veremos enriquecidos.

[44] Ponencia Presentada en la Consulta Internacional sobre Nutrición Espiritual de la Niñez convocada por Visión Mundial. Managua, Nicaragua 20-22 de agosto, 2012.

CONCLUSIONES

Al finalizar este trabajo se nos hace necesario volver a la pregunta inicial. ¿Carece el pensamiento teológico de un lugar para los niños y las niñas? Después de mirar sus realidades y hacer un recorrido por medio de lo que la tradición bíblica y algunas teologías importantes dicen en relación a la niñez, podemos asegurar sin ningún temor que la niñez ha estado discriminada del quehacer teológico y que los pocos acercamientos que la teología ha tenido hacia la niñez han sido acercamientos asistencialistas y adulto-céntricos.

También hemos analizado la importancia del modelo pastoral y el método teológico que se pueden emplear a la hora de dar un lugar a la niñez. Por esto proponemos el modelo Ver – Juzgar – Actuar como una herramienta teológica en la cual los niños y las niñas puedan hacer una interpretación de la realidad y de la fe desde sus experiencias y percepciones. Esto brindará no solamente un espacio para una nueva interpretación, más fresca y concreta, sino también para la liberación de los niños y las niñas quienes viven en medio de un mundo en función del adulto y quienes en muchas ocasiones sufren de pobreza y agresión.

No podemos finalizar este trabajo sin recordar que esta es una invitación a experimentar una nueva forma de involucrar a los pequeños y pequeñas en el aprendizaje de la fe como algo vivencial y no solamente como teorías transmitidas por adultos. Hagamos el ejercicio en nuestras congregaciones, en las escuelas bíblicas y otros espacios de trabajo con los niños y niñas. **Busquemos escuchar la voz de la niñez en el ejercicio de la fe.**

IBLIOGRAFÍA

Assmann, Hugo. *Opresión-liberación Desafío a los cristianos*. Montevideo: Editorial Tierra Nueva, 1971.

De Vaux, R. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Editorial Herder: Barcelona. 1976.

Floristán, Casiano. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Ediciones Sígueme: Salamanca, 1993.

Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Siglo Veintiuno Editores: Uruguay, 1980.

González, Justo L. y Zaida Maldonado Pérez. *Introducción a la teología cristiana*. Abingdon Press: Nashville, 2003.

Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación Perspectivas*. 14 ed. Revisada y aumentada. Ediciones Sígueme: Salamanca, 1990.

Medrano Garay, Moisés. "Pensando a Dios desde la vida. El concepto de vida en la teología de Jürgen Moltmann y Gustavo Gutiérrez", Tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana, 2006.

Miguélez, Xosé. *La teología de la liberación y su método. Estudio en Hugo Assmann y Gustavo Gutiérrez*. Editorial Herder: Barcelona, 1976.

Moltmann, Jürgen. *Teología de la Esperanza*. Ediciones Sígueme: Salamanca, 1969.

Pastor Ramos, Federico. *Antropología Bíblica*. Editorial Verbo Divino: Pamplona España, 1995.

Segura, Harold. "La niñez, ¿Eje transversal de nuestra teología? Sobre Niñez y Educación Teológica", *Simposio* 47 (2005) 73-79.

Ulloa, Amílcar. *Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*. 7º Jornada Teológica CETELA. Bogotá, 2004.

UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 2012, Niñas y niños en un mundo urbano*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. 2012.

White, J. Keith, Haddon Willmer y Marcia J. Bunge, eds. *Los niños en clave teológica. Una aproximación teórica y experimental*. Ediciones Kairos: Buenos Aires, 2001.

Wolff, Hans Walter. *Antropología del Antiguo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001.

www.luteranos.cl *Catecismo Menor*.